

MILLION DOLLAR BABY – Frankie & Maggie

FRANKIE: Necesito que me devuelvas la bolsa.

MAGGIE: ¿Esta bolsa?

FRANKIE: Si, es mía. Si entrenas con mi bolsa van a pensar que soy tu entrenador.

MAGGIE: ¿Eso es malo?

FRANKIE: Si. Cada vez que das un golpe pierdo un cliente.

MAGGIE: Tenes razón, ya doy lastima.

FRANKIE: No puedo dársela a cualquiera, ¿Entendes?

MAGGIE: Si, entiendo.

FRANKIE: Mira, pareces una chica simpática, ¿Te puedo dar un consejo?

MAGGIE: Si, me encantaría.

FRANKIE: Podes buscar un entrenador acá o en otro lado que prepare chicas, eso está muy de moda ahora. Pero no tiene sentido porque ya sos grande.

MAGGIE: No me siento tan vieja.

FRANKIE: Yo tampoco pero no pelearía contra un pibe de veintiuno. Se necesitan cuatro años para entrenar a un boxeador. ¿Cuánto años tenes?

MAGGIE: Treinta y uno hasta mi próximo cumpleaños.

FRANKIE: Ahí está, treinta y uno. No empezarías a hacer danza clásica a los treinta y uno, ¿No?

MAGGIE: Estoy entrenando hace tres años.

FRANKIE: ¿Y todavía no puedes con esa bolsa? ¿Qué entrenamiento hiciste?

MAGGIE: Nunca tuve una bolsa.

FRANKIE: Disculpame, pero se nota. Alguien tiene que decirte las cosas como son. No me gusta ser yo el que te lo diga.

MAGGIE: No pasa nada. Perdón por usar tu bolsa.

FRANKIE: ¿Vas a llorar?

MAGGIE: No.

FRANKIE: Toma, quedatela.

MAGGIE: No, vos la necesitas.

FRANKIE: No, quedatela. Hace veinte años que no la uso. Tengo otras tres. Disfrutala.

MAGGIE: Me la quedo hasta que pueda comprarme una.

FRANKIE: No me la pierdas.